

**Dr. Francesc LLOP i BAYO**  
**Antropòleg**  
963 856 652 / 636 066 978  
Joan Llorenç, 62 – 10  
VALÈNCIA  
E- 46008 (COMUNITAT VALENCIANA)

[fllop@campaners.com](mailto:fllop@campaners.com)

Madrid, 22/09/2004

## **Campanas y milicia: propuestas para reproducir campanas en miniatura, con simbología castrense**

### ***Informe preliminar***

Con fecha de 20 de setiembre de 2004 hemos recibido la petición de información sobre campanas relacionadas de alguna manera con la milicia, por parte del Ilmo. Sr. Coronel D. Mariano MATUTE, Subdirector General de Régimen Interior del Ministerio de Defensa. A pesar de encontrarnos de viaje, y por ello con ciertas limitaciones para completar la información solicitada, vamos a informar sobre algunos aspectos de las campanas y la milicia, así como proponer dos campanas relacionadas con estos valores, y que pudieran servir de modelo para una réplica de pequeñas dimensiones.

Señalaremos en este informe diversos aspectos: el origen de las campanas en España, la utilización del bronce de las campanas para la construcción de cañones, y algunos usos relacionados con lo militar de campanas concretas que podrían reproducirse. Apuntaremos finalmente algunas observaciones sobre la reproducción de campanas y sus costes aproximados.

Esperamos que este informe preliminar corresponda a las expectativas, y estamos en condiciones de completarlo, con mucho más detalle, en la próxima semana, en la que habremos vuelto a nuestra residencia de València.

### ***El origen de las campanas en España***

Más allá de las leyendas, que siempre tratan de inculcar valores de manera simbólica, la campana más antigua fechada de la que tenemos referencia se encuentra aún en León, en la Basílica de San Isidoro. Se trata de una campana de forma extraña, fechada en el año 1086 y que cuenta por tanto con más de 900 años de edad. Por la forma en que se construyó, utilizaron la tecnología más avanzada de la época, adelantándose a otros países europeos. Esta campana, que sería costosísima, iba asociada a los reyes de León, que la donaron al Panteón Real.

También los reyes de Aragón utilizaron, algo más tarde las campanas, como instrumento real y como un símbolo de la nueva civilización cristiana. Así, Jaime el Conquistador, a su entrada a València, se acompañó de pequeñas campanas, que

probablemente aún existen en algún convento de clausura, y que marcaban la música al servicio de la comunicación, al servicio de la nueva cultura cristiana.

Ciertamente hubo, mucho antes, pequeñas campanas de apenas 20 centímetros de diámetro, en Tarragona, del tiempo de los romanos y para el culto de sus dioses, o en Córdoba, de tiempo de los Visigodos, y para llamar al templo, pero se trataba de pequeños objetos, de escaso peso y de menor resonancia, y que nada tienen que ver con nuestras campanas actuales.

### ***Campanas y cañones***

La tecnología de construcción de campanas se desarrolló muy rápidamente, y ya en el siglo XIV se hacían campanas de más de un metro de diámetro, y por tanto con pesos cercanos a los mil kilos o más.

Poco más tarde, con el desarrollo de la pólvora y de las armas de fuego, las campanas entraron, de cierto modo, en competencia con los primeros cañones, ya que se empleaban los mismos materiales y muchas veces los fundidores eran también los mismos.

No podemos olvidar aquel "derecho de campana", desarrollado desde principios del XVI, en el cual el conquistador de una ciudad tenía derecho a exigir las campanas, que utilizaba para fundir nuevos cañones. Muchas veces, los ciudadanos de la ciudad conquistada redimían sus campanas, pagaban para que no fuesen fundidas y siguiesen marcando los ritmos del tiempo, la expresión de sus alegrías y sus penas.

De cierta manera, en aquellos tiempos, las campanas marcaban un proceso opuesto a los cañones: cuando había paz, sonaban las campanas; cuando había guerra, sonaban los cañones, y era siempre el mismo bronce, refundido una y otra vez.

### ***Las campanas y la milicia***

Sin embargo hubo muchas campanas que, de cierto modo, anunciaban hechos relevantes para la milicia, y de ellas vamos a hablar.

Ciertamente, y por retomar el tema anterior, muchas de las campanas se hicieron, según se dice, de cañones tomados al enemigo; sin embargo, en más de cinco mil campanas estudiadas, directamente por nosotros o en colaboración con otros investigadores, solamente hemos hallado tres que indican ese hecho en su inscripción, y se trata de un hecho dudoso, porque fueron refundidas apenas hace treinta años repitiendo en todas ellas el mismo texto. Las tres están en Morella.

Ciertamente habrá muchas campanas en estas condiciones, pero no conocemos ninguna que lo diga directamente.

Proponemos a continuación dos campanas relacionadas con actividades militares, una en tiempos de guerra y la otra en tiempos de paz, que aún existen, y que pueden, sin embargo, colmar los deseos de asociar las campanas y la milicia.

### **La campana de los Sitios – El Pilar de Zaragoza**

La historia de esta campana es algo larga, y aparentemente alejada de nuestro propósito: en el siglo XVI la ciudad de Zaragoza, para mostrar su independencia municipal, construye una torre mudéjar de ladrillo, llamada la Torre Nueva, que tuvo la desgracia de quedar algo inclinada durante su construcción. En esa torre se instalaron dos campanas: una de los cuartos, aún existente, donde señalaba con letra gótica, entre otras cosas, una inscripción muy usual en aquellos tiempos: *christus venit in pace*, es decir Cristo, vino con la paz... así como los nombres de los concejales y alcaldes de la ciudad.

La campana mayor se hizo de gran tamaño, unos 260 quintales, lo que supondría unos 13.000 kilos, pero se quebró, y fue refundida en 1715. De acuerdo con la moda de la época se pusieron los nombres del papa, del rey, de todos los concejales y cargos municipales, y se adornó la campana con numerosas inscripciones y decoraciones. Su frase principal se refiere a su refundición y a su renacimiento como ave fénix recuperando su voz. La campana *del Relox*, como decían entonces, cobró repentinamente fama con la Guerra del Francés, que luego se denominó la Guerra de la Independencia. Durante los Sitios de Zaragoza se situaron vigías en la torre, junto a la campana, que indicaban, con sus toques, la zona de la ciudad sitiada hacia donde apuntaban los bombardeos napoleónicos. La campana, de unos 220 cm de diámetro, y por tanto de unos 6.165 kilos, fue desmontada de su Torre Nueva, con la creencia de que amenazaba ruina, a finales del XIX y ubicada desde principios del XX en la segunda torre del Pilar, que llamaron en honor de la otra la *Torre Nueva del Pilar*. Normalmente toca las horas, mientras que los cuartos son interpretados por cuatro campanas donadas por los trabajadores de Correos en los años cuarenta.

Esta campana cuelga de una viga de hierro y se encuentra en el centro de la torre, a gran distancia tanto del suelo (unos veinte metros) como de las dos escaleras laterales (unos cuatro o cinco metros) por lo que la documentamos, para realizar este informe, de la mejor manera que supimos, el 21 de setiembre por la mañana.



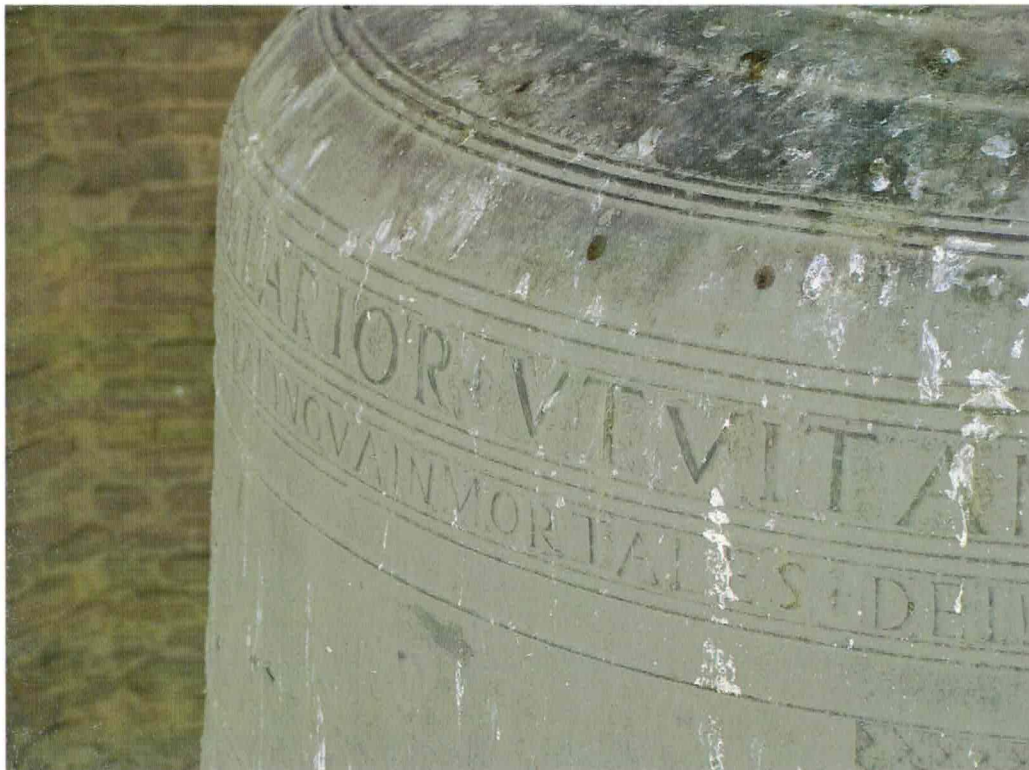
La campana de los Sitios – Foto LLOP i BAYO, Francesc (21/09/2004)



Detalle de La campana de los Sitios – Foto LLOP i BAYO, Francesc (21/09/2004)



Detalle de La campana de los Sitios – Foto LLOP i BAYO, Francesc (21/09/2004)



Detalle de La campana de los Sitios – Foto LLOP i BAYO, Francesc (21/09/2004)

## El Manuel de la Catedral de Valencia

La campana mediana de la Catedral de Valencia ha tenido – y sigue teniendo – un uso más pacífico y constante, relacionado con las fortificaciones de la ciudad, ya que se trata de la campana que suena cada noche el llamado *Toque de murallas*. Es conocida la tradición de *quedarse a la luna de Valencia*, que se explica diciendo que cada noche la ciudad, cuando estaba amurallada, cerraba todas sus puertas, dejando fuera, a la luna de Valencia, a los que habían llegado tarde. La tradición es cierta, con matices, ya que tras el toque de oración llamado *del Ave María*, en el momento del atardecer, se cerraban los ocho llamados *portals xics* o portales chicos, es decir las ocho puertas pequeñas de la muralla. Media hora más tarde se iniciaba, primero lentamente y luego cada vez más deprisa, unos golpes con esta campana, durante otra media hora, indicando el cierre de los *portals grans* o puertas de la ciudad. En realidad, de las cuatro puertas, una, la del Real, que enfrentaba al puente homónimo que conducía al Palacio del Real, esa puerta decimos, quedaba abierta, mediante peaje. Por tanto, la ciudad quedaba casi cerrada al mundo, y el único portón accesible era tras el correspondiente pago. Se quedaban *a la luna de Valencia* aquellos que no solamente llegaban tarde, sino que tampoco podían pagarse la entrada nocturna. Curiosamente, el mismo campanero, tras el toque de cierre de murallas, daba unas vueltas a la torre con una antorcha de paja encendida, de escasa duración, que indicaba que no había piratas en la costa, es decir otra señal, esta vez visual, de paz en el territorio.

Esta campana es mucho menor que la otra, y aunque existía en el siglo XV fue refundida por rotura en 1621, con una inscripción en latín relacionada con la protección de la ciudad: "+ ECCE # CRVCEM # DOMINI # FVGITE # PARTES # ADVERSE # " Es decir *esta es la cruz del Señor, huid los enemigos...* La campana está adornada con diversos grabados de imágenes, una gran cruz, así como una pequeña lagartija en un lado, y las asas terminadas en garras. Mide 139 cm de diámetro pesando unos 1.555 kilos.

Tras la restauración de la Catedral y la creación de un grupo de campaneros en 1988, esta campana se dotó de un mecanismo, controlado por ordenador, que no impide los toques manuales y que suena cada noche de ocho a ocho y media en invierno (desde el 14 de setiembre al 3 de mayo) y de nueve a nueve y media de la noche en verano, el citado toque de murallas, recuperando así una antigua música relacionada con la ciudad, sus murallas y su descanso nocturno. Esta campana conserva su instalación original de madera, que produce un impacto mucho más visual. Las fotografías que adjuntamos son antiguas (3 de enero de 2002) y carecen de la calidad actualmente requerida, pero nos dan una idea sobre la campana y su conjunto.





El Manuel de la Catedral de Valencia – Foto LLOP i BAYO, Francesc  
(03/01/2002)



Detalle del Manuel de la Catedral de Valencia – Foto LLOP i BAYO, Francesc  
(03/01/2002)



Detalle del Manuel de la Catedral de Valencia – Foto LLOP i BAYO, Francesc  
(03/01/2002)



Detalle del Manuel de la Catedral de Valencia – Foto LLOP i BAYO, Francesc  
(03/01/2002)

### ***La reproducción de campanas tamaño reducido***

Naturalmente las dos propuestas anteriores podrían ser, con algo más de tiempo, ampliadas, aunque a primera vista no es fácil encontrar campanas directamente relacionadas con la milicia.

No obstante hay una segunda parte de la petición que es preciso delimitar. Si se trata de hacer pequeñas campanas es preciso conocer de qué tamaño hablamos, qué calidad se espera y, también, con qué presupuesto contamos.

De manera general hay dos maneras de hacer campanas reducidas. Por un lado existen las campanas de latón, típicas de las tiendas de recuerdos para turistas, a las que se les puede hacer cualquier grabado (incluso la reproducción de una campana), cuya calidad tanto de acabado como de sonido es muy limitada, y que puede costar, para una campana de unos 10 cm de diámetro unos 18 €.

Si quisiéramos, por el contrario, campanas "de verdad", esto es de bronce, elaboradas de una en una, y con un acabado similar a las auténticas, el precio se dispara, pero la calidad también. Probablemente hablemos de 200 o 300 €, pero se trata de auténticas obras de colección, y de un diámetro mayor, digamos 15 o 20 cm.

A esto debe añadirse los elementos auxiliares, desde el yugo hasta una pequeña base donde instalar la campana, u otras características que se decida.

Del mismo modo hay que conocer de cuantas campanas se habla, puesto que según la tirada puede haber unas u otras empresas capaces de realizar el trabajo.

Nosotros somos partidarios, una vez tomada la decisión, y de acuerdo con nuestra experiencia desde la Administración, de establecer unas condiciones muy definidas, y de ofrecer a todas las empresas existentes, con garantías de que puedan hacer directamente el trabajo.

A lo largo de este informe previo creemos habernos acercado a la solicitud recibida para plantear la posibilidad de hacer la réplica de una campana relacionada con aspectos militares de nuestra historia. No obstante quedamos a su disposición, para ampliar el informe, en aquellos datos que pudieren ser más concretos para los fines deseados.

Dr. Francesc LLOP i BAYO

Las campanas de la Catedral de Valencia en Internet

<http://campaners.com/php/catedral.php?numer=440>

Las campanas del Pilar de Zaragoza en Internet

<http://campaners.com/php/catedral.php?numer=545>